

## DIFICULTADES

Es una expresión que no debe tener nada de alarmante ni extraño este término en un campo, como el económico, en el que constantemente se confrontan las aspiraciones con resultados, las ideas con las realidades, los hombres insaturables con limitaciones: la propia definición de bien económico entraña la idea de escasez. Si a eso añadimos el hecho de encontrarnos en una sociedad intercomunicada, como debe ser la cooperativa y por lo mismo transparente, lo correcto no es disimular las «cosas» o camuflarse, sino afrontarlas y consiguientemente plantearlas con rigor. Esta norma de conducta seguida por las entidades cooperativas tanto en orden a sus miembros como a la comunidad tiene entre nosotros buena solera y por ello si realmente existiera en las mismas situaciones serias no sería preciso conocerlas a través de comentarios anónimos o rumores: habrían de tener información objetiva fácilmente cuantos desearan conocer las realidades. Los cooperativistas y las cooperativas que conocemos están acreditadas suficientemente si verdaderamente se desea saber su verdad.

Toda empresa, sea capitalista o cooperativa, lleva en su misma entraña la dificultad desde el momento que es una organización que persigue la multiplicación de los bienes que en origen entraña el empleo de mínimos recursos, si bien no necesarios, para poder generar y otorgar acrecentados. Supuesto que técnicamente la imagen de la dificultad es ineludible no será más que signo de madurez y honestidad reconocerlo y afrontarlo. Los promotores de la empresa cooperativa y sus miembros lo saben y

es por ello por lo que desde su origen han adoptado mecanismos de solidaridad y de solidez entre los mismos y con cuantos fuere viable y fortalecedor: estas empresas cooperativas no han sido naves solitarias que se han hecho a la mar sin equipamiento y previsiones de la más variada índole como lo hubieran hecho otras entidades similares con protagonistas responsables y comprometidos.

Nadie ignora la implicación económica y social, personal y colectiva formuladas con rigor y llevadas a cabo en límites nada despreciables en origen y potencialmente los máximos que pudieran esperarse del factor humano y laboral más notable en la configuración de la empresa y el más problemático y difícil en otras estructuras de actividad económica. La concurrencia de iniciativa y trabajo y técnica con compromiso social consolidado y honestidad institucionalizada otorgan a estas empresas cooperativas cuando menos las mismas posibilidades de convenir otras cooperaciones puramente económicas extrañas como las entidades de estructura clásica entre nosotros.

### MECANISMOS DE DEFENSA

La imagen de la empresa cooperativa que ha trascendido corrientemente, se caracteriza más que por los trazos más sustantivos de la misma por los rasgos más superficiales o, al menos, menos empresariales, de los que efectivamente tiene unos muy notables que deberán prestarse a reflexión serena y divulgación amplia. Caben señalar entre estos mecanismos, como significativos, las tasas de inversión derivados de la con-

ciencia de que la empresa es algo que no se hace de una vez para siempre o mucho tiempo, sino requiere una atención permanente y por ello de tasas de inversión adoptadas con la misma regularidad que los anticipos o recursos destinados a la atención y mantenimiento de sus recursos humanos. Añádanse a el o el RETORNO Y EL EXTORNO, el primero consistente en la imputación de los remanentes netos y el segundo de los saldos negativos a sus promotores y miembros, el primero que aumenta sus haberes y el segundo que debe reducirlos sistemáticamente y en todos cuantos son miembros de la misma.

¿Este juego de RETORNOS Y EXTORNOS no es acaso la apelación a los resortes humanos más entrañables y comunes de premio y castigo, amor y temor, ilusión y realidad? Cuando se dice que los cooperativistas son TRABAJADORES EMPRESARIOS no se ha querido significar como que deben ser ángeles y no hombres, que como corresponde a éstos deben actuar apoyados con todos los resortes movilizables en los mismos sin desvirtuar su humanismo.

Quienes conocieran con alguna objetividad las realidades cooperativas mínimamente desarrolladas como tales no las pueden identificar con entes minusválidos y menos minivalorar su capacidad de compromiso y por ello la honestidad humana y social que comportan. Para poder ni siquiera sospechar lo contrario, ¿ha habido en nuestra región y no digamos en la EXPERIENCIA COOPERATIVA a la que pudiéramos aludir como movimiento cooperativo acreedor a tal calificación algo que pudiera contradecir lo que se afirma precedentemente?

## SINCERAMENTE

Tenemos la sensación de que para algún contingente humano o social de nuestra región las cooperativas son objeto de atención y no pocas veces de comentarios ligeros y negativos por motivos no tan confesables y acreditables como los que se suelen pretextar. Va pesando no poco en nuestra región la lección que los TRABAJADORES están dando en orden a su capacidad constructiva, de su contribución directa al desarrollo del país, de la viabilidad de otros métodos de relación y regulación laboral y social. Por otra parte se impone la necesidad o la conveniencia de adoptar otros procedimientos y expedientes nuevos si amamos a nuestra tierra, si aspiramos a no quedar desfasados sin esperar a

simples reyes magos o «americanos» espléndidos.

Un observador medianamente interesado puede detectar en algunos círculos sociales, no muy nutridos, pero sí excesivamente nerviosos e inquietos, tal vez por propios problemas, lo de ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio, desviando hacia cosas extrañas la atención que precisaran las propias.

Los cooperativistas más señalados y la inmensa mayoría de las cooperativas han tratado de echar puentes, establecer relaciones y contactos más que de mantenerse en reserva y situarse en parapeto propio en su gestión empresarial y convivencia humana. No han silenciado su posición de adeptos pluralismo empresarial en el sentido de no proponer la fórmula o estructura cooperativa de empresa como una opción excluyente, sino como una opción que por sí misma pudiera acreditarse en contraste y concurrencia con otras. Las opciones éstas como otras de otros ámbitos religioso, político, etc., los ejercerán los hombres en correspondencia a sus respectivas conciencias y situaciones, sin que ello dificultara ninguna modalidad de convivencia y relación humana situada siempre en un plano de interés humano y común más amplio. Corrientemente se han evitado competencias que pudieran entrañar aspectos negativos para el desarrollo del pueblo al tiempo que se ha estado siempre a punto en todo cuanto pudiera redundar en la promoción de elementos de bienestar.

## IMPLICACION DEL FUTURO EN EL PRESENTE

Las cooperativas en nuestra región están acreditando una nueva fórmula de **DESARROLLO SOCIALIZADO CONTINUO**, en la medida que permiten movilizar todos los recursos y al apoyar sobre una base amplia las servidumbres o los presupuestos indispensables del desarrollo lo humanizan, lo popularizan y hacen factible su mantenimiento sin solución de continuidad. Esta continuidad cabe mantenerla mediante la misma fórmula u otra que pudiera parecer en su momento más indicada. No se desecha esta posibilidad: esta EXPERIENCIA no tiene nada de dogmática y lo que ella tiene de específico la servidumbre de la actividad económica a los valores humanos y sociales, que es lo que pudiera estimarse interesante hacia el futuro no menos que en la actualidad, puede tener

encarnación mediante otras fórmulas su-  
puestas las TRANSFORMACIONES SO-  
CIALES hoy apetecidas con un amplio  
"quorum" popular.

No es aventurado afirmar que en el  
futuro han de poder imponerse impe-  
rativos y condiciones, que hoy pudieran  
parecernos casi utópicas: las condicio-  
nes culturales y sociales hacen prevenir  
otros condicionamientos para otras ta-  
reas humanas. Hemos accedido a la COO-  
PERATIVA estimándola como idónea pa-  
ra resolver inaplazables problemas de de-  
sarrollo y promoción social y contribuir  
eficazmente a impulsar otro orden so-  
cial y económico con las consiguientes  
derivaciones: no hemos presentado la  
cooperativa como vía de simple promo-  
ción personal y menos individual con  
despreocupación y desconexión con la  
comunitaria.

Con lo que afirmamos no hacemos más  
que responder a lo que en estas páginas  
se ha recordado más de una vez: **«el  
signo de la vitalidad no es durar, sino  
renovarse»**. Las cooperativas resuelven  
unos problemas, no todos los problemas:  
por lo que de potencial significan para  
afrontar cada vez más amplios y hondos.

Nuestros pueblos, aquellos que saben  
actuar en concierto y a tiempo y que  
lo hacen con un espíritu de apertura y  
de solidaridad pueden opinar sobre las  
realidades cooperativas, sobre su enrai-  
zamiento en los mismos, sobre su línea  
de comportamiento y en cuanto pudie-  
ramos o supiéramos escuchar voces au-  
torizadas, a conocedores directos de las  
cooperativas huelga hasta aludir a bulos  
y difamaciones, que pudiera haber o sus-  
citarse.

## VACACIONES

A estas fechas las VACACIONES se  
imponen.

Que las vacaciones nos impongan a  
su vez una continuidad aún más prome-  
tedora con la renovación de fuerzas.

Las cooperativas son sociedades trans-  
parentes, o mejor dicho, son **sociedades  
de personas** responsables y serias, que  
precisamente hacen honor a ello actuan-  
do al descubierto y empleando siempre  
y sólo la verdad.

Los cooperativistas pueden disfrutar  
plenamente de las vacaciones.

En marcha.

---

# El comedor de la cooperativa

Hay temas, como este del comedor en la cooperativa, que se nos hacen viejos.  
Se sacan muchas veces a relucir, terminan aburriendo y finalmente quedan arrum-  
bados sin que estemos seguros de haberles resuelto de forma satisfactoria y de-  
finitiva.

El motivo de que pase esto es que en estos casos nos movemos siempre en el  
terreno de la pura casuística, sin dejar claras desde un principio las razones funda-  
mentales y los objetivos básicos que deben iluminar la realización práctica del asunto  
de que se trate.

¿Cuáles deben ser las razones fundamentales para montar un comedor en una  
cooperativa? ¿Qué objetos debe cumplir el servicio de comedor?

Creo que antes de criticar, en más o en menos, cualquier comedor de nuestras  
cooperativas debemos pensar qué es lo que nos proponemos o nos propusimos al  
implantarlo.

Imagino que respuestas a estas preguntas habrá de muchos tipos, pero posible-  
mente puedan agruparse en tres clases:

1.—Proporcionar la comida.

2.—Proporcionar una comida barata.

3.—Integrar la comida en la jornada laboral.

En el primer caso suele ocurrir que la situación geográfica de la empresa, su horario de trabajo, etc., hacen imposible a quienes trabajan en ella poder comer en el exterior. La empresa monta entonces un servicio de comedor de forma subsidiaria, es decir, que en cuanto al horario, los transportes, etc., permitan comer en casa, el comedor no tendrá ya razón de ser.

En el segundo caso la empresa puede estar situada en una zona donde sea factible ir a comer fuera, pero las economías que se producen al preparar un número elevado de comidas hacen posible ofrecer a los trabajadores un precio más barato que el que se podría encontrar fuera. La actividad «comedor» se justifica fundamentalmente por su aspecto de coste para el bolsillo de cada uno. Pero a no ser que la empresa cargue con una parte de este coste nos encontramos en seguida con el terreno abonado para toda clase de quejas, opiniones, etc., etc. La relación de todas las personas respecto al comedor se encuadra dentro de la conocida ley oferta-demanda y cada cual adopta frente al comedor una actitud individual que depende de sus posibilidades de comer en el exterior y de la utilidad marginal (en ptas.), que para él tiene la comida.

Cuando la empresa se propone solamente proporcionar la comida al trabajador, éste, en cuanto le sea posible, tenderá a acudir a su hogar a comer. El tiempo corto de que suele disponerse para esto hace que el tráfico apresurado, las prisas en el comer, las exigencias de puntualidad, calidad, etc., que sobre la esposa repercuten, etc., pongan un gran interrogante a las ventajas que aparentemente ofrece el «ir a comer a casa».

Cuando la empresa se propone ofrecer a sus empleados una comida a un precio mínimo —cuanto más bajo mejor— y congelarlo a ese nivel el mayor tiempo posible, también aparecen repercusiones poco deseables desde el punto de vista comunitario. Un comedor tipo cuartel, con comidas tipo rancho, es o puede ser un punto de separación y por tanto originar una cierta clasificación: quienes acuden al comedor, quienes se quedan comiendo en la oficina y quienes salen a comer fuera, bien a casa o bien al bar o restaurante más próximo. Al no poderse superar la tendencia a gastar lo menos posible en sufragar servicios comunes resulta una incoherencia entre el dinero que se destina a la comida y el dinero que cada uno destina a gastos menos primarios e incluso superfluos, pero que son individuales. Se entra así en un círculo vicioso: coste irrelevante, baja calidad, mínima gestión, comedor poco atractivo y finalmente inadecuado para servir de punto de reunión y concentración de todos los que trabajan en la misma empresa.

Sin embargo si contemplamos el comedor de la cooperativa como medio para integrar la comida en la jornada de trabajo, el planteamiento resulta radicalmente distinto y nos permite considerar nuevos aspectos de gran interés que puede ofrecerlos y que rebasan el nuevo servicio de alimentos.

Es en este tercer caso cuando el comedor se dibuja como un eficaz instrumento para: **poner en contacto a quienes trabajan en puestos muy distantes, comentar las vicisitudes diarias de la empresa, incrementar el conocimiento mutuo**, especialmente cuando ya muchos socios viven en poblaciones distintas, etc.

El comedor es así, **un centro de reunión, diálogo y sirve para fortalecer la solidaridad al estrechar las relaciones personales.**

Ahora bien, un comedor que se propusiera alcanzar estos objetivos cooperativistas (amén de los beneficios «indirectos»: **liberación de la esposa de una servidumbre cuyo sentido es dudoso, ahorro de carreras o gasolina, etc.**), tendría que ser un comedor para todos y basarse en:

— **una alimentación racional.** La composición, calidad, etc., de nuestras comidas no deben basarse en el criterio «de la perra gorda», sino en una austeridad respaldada en el visto bueno de los médicos, quienes podrían hablarnos mucho de la educación dietética que debemos poco a poco adquirir.

— **una industrialización en la preparación y fabricación de alimentos**, que permita varias opciones, costes bajos y evite las rutinas y el anquilosamiento.

— **un autoservicio**, que además de ser educativo y disminuir los costes, favorece la variación de compañeros de comida, con lo que se amplían los lazos entre los socios.

# SERVICIOS MEDICOS

## ENFERMERIA

MOVIMIENTO DE ENFERMERIA Y DEL ABSENTISMO ACUMULADO DE LAS EMPRESAS COOPERATIVAS ASOCIADAS A "LAGUN-ARO" DURANTE EL MES DE JUNIO DE 1970.

|   |           |
|---|-----------|
| Número de socios de las Cooperativas que se citan | 8.872     |
| Número total de heridos                           | 3.884     |
| Número de heridos que han causado baja            | 288       |
| Horas perdidas por causa de ACCIDENTE             | 39.927    |
| Número de bajas causadas por ACCIDENTE IN-ITINERE | 29        |
| Horas perdidas por ACCIDENTE IN-ITINERE           | 4.080     |
| COSTO por todos los ACCIDENTES                    | 9.575.468 |
| Número de bajas por ENFERMEDAD                    | 2.519     |
| Horas perdidas por causa de ENFERMEDAD            | 204.807   |
| Horas perdidas por VARIOS                         | 66.676    |

## CUADRO DE BAJAS E INDICES Y ABSENTISMO

| INDICES ESTIM. NORMALES | ACCIDENTE (0,25-0,75) |                |              |                      |               | ENFERMEDAD (1,75-2,25) |                   |                  | Varios (0,25-0,50)     |                   |                       |
|-------------------------|-----------------------|----------------|--------------|----------------------|---------------|------------------------|-------------------|------------------|------------------------|-------------------|-----------------------|
|                         | EMPRESAS              | N.º de heridos | Bajas accid. | Horas pérdid. accid. | Bajas In-Itin | Horas pérdid. In-Itin. | Indice Absentismo | Bajas Enfermedad | Horas pérdidas Enferm. | Indice Enfermedad | Horas pérdidas Varios |
| CAJA LABORAL            | 0                     | 0              | 0            | 0                    | 0             | 0,00                   | 35                | 3.256            | 1,39                   | 402               | 0,15                  |
| ULGOR                   | 1.168                 | 25             | 3.109        | 6                    | 650           | 0,14                   | 425               | 43.669           | 1,76                   | 21.876            | 0,88                  |
| FUNCOR                  | 234                   | 16             | 2.256        | 0                    | 0             | 0,54                   | 198               | 10.243           | 2,46                   | 3.865             | 0,93                  |
| ARRASATE                | 111                   | 3              | 562          | 2                    | 163           | 0,28                   | 77                | 4.569            | 1,80                   | 1.132             | 0,44                  |
| LIGA DE E. y C.         | 0                     | 0              | 0            | 0                    | 0             | 0,00                   | 11                | 1.640            | 3,35                   | 0                 | 0,00                  |
| URSSA                   | 54                    | 22             | 3.100        | 2                    | 139           | 1,11                   | 38                | 3.298            | 1,13                   | 891               | 0,30                  |
| LANA                    | 18                    | 5              | 512          | 0                    | 0             | 0,76                   | 22                | 2.452            | 3,65                   | 0                 | 0,00                  |
| ULMA                    | 143                   | 9              | 1.805        | 0                    | 0             | 0,58                   | 42                | 3.427            | 1,10                   | 1.836             | 0,59                  |
| VICON                   | 29                    | 7              | 1.149        | 2                    | 124           | 1,21                   | 18                | 4.282            | 4,11                   | 977               | 0,93                  |
| SOPRECI                 | 218                   | 6              | 663          | 0                    | 0             | 0,08                   | 206               | 13.511           | 1,70                   | 5.105             | 0,64                  |
| SORALUCE                | 253                   | 6              | 420          | 0                    | 0             | 0,25                   | 42                | 2.574            | 1,57                   | 931               | 0,57                  |
| ENARA                   | 52                    | 7              | 1.078        | 1                    | 196           | 1,24                   | 13                | 984              | 0,98                   | 763               | 0,74                  |
| EDERLAN                 | 201                   | 16             | 2.968        | 3                    | 135           | 0,64                   | 124               | 10.480           | 2,20                   | 3.995             | 0,84                  |
| IMPRECI                 | 83                    | 6              | 770          | 1                    | 35            | 0,56                   | 26                | 1.398            | 0,98                   | 740               | 0,52                  |
| IRIZAR                  | 209                   | 8              | 519          | 0                    | 0             | 0,21                   | 48                | 3.058            | 1,29                   | 2.594             | 1,09                  |
| GURIA                   | 120                   | 22             | 2.235        | 0                    | 0             | 0,92                   | 69                | 6.292            | 2,60                   | 1.179             | 0,48                  |
| GOIZPER                 | 33                    | 1              | 46           | 0                    | 0             | 0,04                   | 15                | 897              | 0,96                   | 153               | 0,18                  |
| TOLSAM                  | 38                    | 7              | 1.008        | 0                    | 48            | 0,77                   | 29                | 3.508            | 2,57                   | 448               | 0,32                  |
| MATRICI                 | 181                   | 8              | 727          | 0                    | 0             | 0,36                   | 27                | 2.290            | 1,15                   | 1.003             | 0,50                  |
| TAJO                    | 0                     | 13             | 2.196        | 0                    | 0             | 1,47                   | 27                | 2.354            | 1,57                   | 0                 | 0,00                  |
| ORONA                   | 0                     | 6              | 1.222        | 2                    | 94            | 0,96                   | 56                | 3.728            | 2,71                   | 1.364             | 1,00                  |
| COINMA                  | 38                    | 7              | 466          | 2                    | 118           | 0,71                   | 25                | 2.322            | 2,96                   | 500               | 0,63                  |
| FAGELECTRO              | 61                    | 0              | 8            | 3                    | 880           | 0,18                   | 130               | 7.698            | 1,65                   | 2.233             | 0,48                  |
| SANTALAITZ              | 62                    | 2              | 118          | 0                    | 0             | 0,30                   | 8                 | 365              | 0,94                   | 581               | 1,50                  |
| DANONA                  | 30                    | 4              | 112          | 0                    | 0             | 0,14                   | 21                | 2.302            | 2,81                   | 385               | 0,49                  |
| C. DANOBAT              | 6                     | 15             | 1.825        | 1                    | 285           | 0,48                   | 98                | 13.147           | 3,03                   | 2.232             | 0,51                  |
| GOITI                   | 7                     | 4              | 1.573        | 0                    | 0             | 1,84                   | 13                | 2.591            | 3,04                   | 674               | 0,79                  |
| MATZ-EREKA              | 35                    | 2              | 100          | 0                    | 0             | 0,16                   | 18                | 776              | 1,30                   | 621               | 1,04                  |
| COVIMAR                 | 98                    | 6              | 577          | 0                    | 0             | 0,82                   | 20                | 2.242            | 3,17                   | 318               | 0,45                  |
| CITAMARE                | 26                    | 11             | 2.062        | 0                    | 0             | 1,62                   | 38                | 2.183            | 1,72                   | 641               | 0,50                  |
| AMAT                    | 121                   | 5              | 1.604        | 0                    | 0             | 0,35                   | 95                | 10.363           | 2,30                   | 3.173             | 0,70                  |
| ALKARGO                 | 20                    | 2              | 196          | 0                    | 0             | 0,23                   | 22                | 2.367            | 2,78                   | 560               | 0,65                  |
| AMPO                    | 39                    | 5              | 990          | 0                    | 76            | 1,16                   | 20                | 1.861            | 2,03                   | 536               | 0,58                  |
| EREDU                   | 21                    | 1              | 104          | 0                    | 0             | 0,23                   | 7                 | 336              | 0,75                   | 0                 | 0,00                  |
| BATZ                    | 11                    | 2              | 157          | 0                    | 0             | 0,42                   | 3                 | 203              | 0,54                   | 27                | 0,07                  |
| T. OCHANDIANO           | 18                    | 1              | 54           | 0                    | 0             | 0,15                   | 9                 | 892              | 2,58                   | 428               | 1,24                  |
| POYAM                   | 11                    | 1              | 180          | 0                    | 0             | 0,57                   | 9                 | 558              | 1,78                   | 24                | 0,07                  |
| CONST. SAN JOSE         | 34                    | 2              | 294          | 0                    | 0             | 0,79                   | 8                 | 678              | 1,83                   | 35                | 0,09                  |
| CONST. IZARRAITZ        | 2                     | 6              | 281          | 0                    | 0             | 0,26                   | 47                | 4.837            | 4,49                   | 822               | 0,57                  |
| A.G. ELKAR              | 0                     | 3              | 208          | 0                    | 0             | 0,68                   | 17                | 1.616            | 5,35                   | 0                 | 0,00                  |
| ORBEA                   | 88                    | 8              | 1.561        | 3                    | 1.137         | 0,78                   | 71                | 17.816           | 5,22                   | 3.311             | 0,09                  |
| ZUMAI                   | 5                     | 3              | 516          | 0                    | 0             | 1,19                   | 6                 | 263              | 0,60                   | 377               | 0,87                  |
| ZUBIOLA                 | 2                     | 1              | 288          | 0                    | 0             | 0,72                   | 17                | 1.293            | 3,25                   | 54                | 0,13                  |
| CICA                    | 4                     | 3              | 294          | 0                    | 0             | 0,84                   | 1                 | 56               | 0,16                   | 27                | 0,07                  |
| LITOGRA. DANONA         | 0                     | 0              | 0            | 0                    | 0             | 0,00                   | 0                 | 0                | 0,00                   | 63                | 0,42                  |
| GAZTELU                 | 0                     | 1              | 14           | 0                    | 0             | 0,35                   | 2                 | 132              | 3,32                   | 0                 | 0,00                  |
| TOTAL MEDIA:            | 3.884                 | 288            | 39.927       | 29                   | 4.080         | 0,58                   | 2.519             | 204.807          | 2,14                   | 66.676            | 0,50                  |

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de ENFERMEDAD (1,75-2,25): FUNCOR; LIGA DE E. y C.; LANA; VICON; GURIA; TOLSAM; ORONA; COINMA; DANONA; DANOBAT; GOITI; COVIMAR; AMAT; ALKARGO; T. OCHANDIANO; CONST. IZARRAITZ; A.G. ELKAR; ORBEA; ZUBIOLA; GAZTELU.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de VARIOS (0,25-0,50): ULGOR; FUNCOR; EDERLAN; IRIZAR; ORONA; SANTALAITZ; GOITI; MATZ-EREKA; T. OCHANDIANO; ZUMAI; ULMA; VICON; COPRECI; SORALUCE; ENARA; IMPRECI; COINMA; DANOBAT; ALKARGO; AMPO; IZARRAITZ.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de ACCIDENTE (0,25-0,75): URSSA; LANA; VICON; ENARA; GURIA; TOLSAM; TAJO; ORONA; GOITI; COVIMAR; CITAMARE; AMPO; CONST. SAN JOSE; ORBEA; ZUMAI; CICA.

Empresas que han superado el índice de FRECUENCIA aconsejable (40): CITAMARE (295); GAZTELU (251); VIVIENDAS Y CONTRATAS (224); COINMA (220); GURIA (176); SAN JOSE (175); SANTALAITZ (157); AMPO (123); TAJO (121); ORONA (103); LANA (88); COVIMAR (78); DANONA (77); GOITI (65); DANOBAT (63); URSSA (59); FUNCOR (59); ULMA (55); IZARRAITZ (53); IRIZAR (50); TOLSAN (43).

Empresas que han superado el índice de GRAVEDAD aconsejable (0,50): IMPRECI (1,2); MATRICU (0,84); AMAT (0,66); ORBEA (0,62); EDERLAN (0,53); TOLSAN (1,25); IRIZAR (0,63); FUNCOR (0,86); URSSA (0,93); DANOBAT (0,55); GOITI (3,2); COVIMAR (1,25); LANA (1,5); TAJO (1,54); SANTALAITZ (1,10); SAN JOSE (4,38); GURIA (2,4); COINMA (1); VICON (6); CITAMARE (4).

Mondragón. Julio de 1970.

## LAGUN - ARO

### CIRCULAR 4/70

1. Auxilio Familiar de los huérfanos en el mes del fallecimiento del mutualista (J. R. 26-5-70. Norma número 14/70).

Para su correcta aplicación en la situación que plantea el presente caso se toma el siguiente

**ACUERDO:** Los huérfanos, a efectos de la percepción del Auxilio Familiar y en virtud del artículo 55 de los Estatutos, causarán baja en la Cooperativa el día 1 del mes del hecho causante para ser dados de alta con la misma fecha en la Comunidad n.º 0.

2. Ingreso en Sanatorio Psiquiátrico por tiempo superior a los tres meses de observación. (J. R. 26-5-70. Norma n.º 15/70).

Como ampliación de las normas establecidas para internamiento en Sanatorios, y considerando aconsejable una mayor regulación a este respecto se toma el siguiente

**ACUERDO:** El período de observación para los ingresados en sanatorios psiquiátricos tendrá una duración máxima de tres meses. Una vez agotado este plazo podrá continuar como acogido de la Diputación, a cuyo efecto el mutualista o sus familiares deberán realizar las gestiones oportunas.

LAGUN-ARO compensará los gastos de esta nueva situación de acuerdo con lo establecido en la norma 2.2.2 n.º 7.

3. Situación de invalidez (J. R. 22.6.70. Norma n.º 16/70).

De conformidad a lo prevenido en el artículo 28 de los Estatutos Sociales, los mutualistas en las situaciones de invalidez previstas en los apartados b) y c) del

artículo 16 pasarán automáticamente a percibir las prestaciones económicas correspondientes a jubilación.

Quedaba sin aclarar si al pensionista de invalidez, a los efectos de la pensión de jubilación de LAGUN-ARO, se le computa el tiempo de permanencia en esta situación o le es de aplicación lo dispuesto en el artículo 32 que establece la pensión en función del tiempo realmente cotizado.

Debidamente considerado el asunto, se adopta el siguiente

**ACUERDO:** 1. LAGUN-ARO reconocerá la situación de Invalidez a partir de la misma fecha de su aceptación por la Mutualidad de Autónomos sea cual fuere el tiempo transcurrido en la situación de I. L. T. En caso contrario el reconocimiento se realizará al término del plazo de 24 meses de baja consecutiva señalado en los artículos 23 y 26 de nuestros Estatutos.

2. El mutualista con Invalidez reconocida por la Mutualidad de Autónomos, al cumplir los 65 años de edad, pasará en LAGUN-ARO a la situación de Jubilación con los derechos inherentes a esa condición, computándosele el tiempo en que haya permanecido en la situación de Invalidez.

3. El mutualista con Invalidez concedida por LAGUN-ARO y no reconocida por la Mutualidad de Autónomos estará obligado a continuar pagando la cuota correspondiente a esta última Mutualidad en tanto siga en la situación de alta. A los efectos de LAGUN-ARO quedará equiparado al mutualista con Invalidez reconocida en Autónomos a que se refiere el número 2 de este acuerdo.

Mondragón, julio 1 de 1970.

LAGUN-ARO  
Mutua de Provisión Social

## CONFRONTACION DE OPINIONES

En este breve comentario recogemos algunos comentarios surgidos en torno a la problemática de la promoción de la mujer tal como se ha visto esta cuestión desde diversas posiciones. Damos fe de la autenticidad de las opiniones, que todas ellas tienen de común, que son de mujeres.

El primer problema que ha contribuido a la explosión de la inquietud generalizada por este tema ha sido la recesión del contrato de la socia cooperativista al contraer el matrimonio.

Quienes se encontraron en dicho trance eran una minoría más que discreta cuando se adoptó dicha norma así como eran una inmensa mayoría las que estaban en espera de opciones de trabajo en las mismas o análogas condiciones a las mismas. Si las primeras persistían en sus posiciones las segundas veían mermaidas sus opciones al tiempo que aquellas podrían especular con tener sustitutas con relativa facilidad y comodidad para las indispensables tareas domésticas, mientras las perspectivas de empleo de las segundas persistieran un tanto congeladas o al menos limitadas.

La apelación que en ese trance se hace por la promoción de la mujer, ¿es singular o comunitaria, es de pura promoción Individual o social?, ¿es por unas pocas mujeres o es por las mujeres?

Supuesto que dicha apelación obedeciera a una auténtica conciencia por la promoción de la mujer la actitud ha tenido eco posterior. ¿Se ha materializado en un esfuerzo por el despertar de la mujer y la consiguiente movilización para una preparación profesional, una capacitación técnica precisa? ¿Ha habido síntomas de socialización del fenómeno o antes al contrario ha representado la defensa, todo lo legítima que se quiera, pero al fin y al cabo la defensa de un «statu quo», de posiciones ventajosas ceñidas a un contingente mínimo? ¿La reclamación «dejad que la mujer decida por sí misma su suerte», protagonizada por un estamento o una minoría sin más amplias implicaciones, no caen que otras interpreten por «dejad que las que pueden disfrutar sigan disfrutando, dejad hacer y pasar» sin necesidad de tener que contar con transformaciones sociales más hondas que pudieran repercutir más hondamente en la sensibilización y movilización de las mujeres?

¿Cuántas mujeres actualmente en el censo laboral activo de hecho optarían por la continuidad y cuántas por el cambio si el cambio fuera viable para las mismas? ¿Qué es lo que más rígidamente condiciona la inmovilidad o falta de más amplias opciones de actividad y sobre todo de actividades más apetecibles a las mujeres? ¿Qué contingente hay de mujeres que se encaminan a una preparación o capacitación que pudiera responder a unas opciones normales de empleo en nuestra misma comarca?

No desconocemos eso que se denomina «la cosificación» de la mujer, pero también sabemos que los resortes de promoción o de liberación pueden y deben ser múltiples y la mujer que efectivamente aspira a combatir por su dignidad o la dignidad de la mujer debe actuar en múltiples frentes y desde luego deberá ofrecer alguna resistencia a que los valores puramente económicos no impidan su empeño, pues si su preocupación y su sensibilidad no apunta a algo más las servidumbres tenderán a consolidarse más que a ceder.

Es necesario proceder a la búsqueda de diversas providencias más allá de puro mantenimiento, de situaciones dadas para que diéramos paso a una amplia acción de promoción de la mujer.

# Promoción de la mujer paso a paso

Me temo que va a acabar siendo peli-groso que las mujeres prestemos mucha atención a la búsqueda de condiciones de promoción. Nuestra promoción no va a poder efectuarse sin modificar el «statu quo» de los que nos rodean. Va a ser preciso aceptar nuevos hábitos sociales por todos los que más directamente se relacionan con nosotras: **los hombres y los niños**; y ello para comenzar.

Contemplando el panorama y las posibilidades que hoy nos ofrece nuestra comarca, el valle de Leniz, Mondragón para otras señas, donde se han producido profundas transformaciones socio-económicas estos años, no podemos menos de entrar en juego las mujeres más ampliamente en estos momentos. Y lo vamos a hacer con «sentido práctico» que no se nos podrá negar a la vista de algunos de nuestros planteamientos. Tampoco se ocultará a nadie que estamos adoptando medidas de participación más amplia en las diversas vertientes de la comunidad. Una de las entidades cuyo nombre ya suena entre nosotros y que nosotros quisiéramos que sus realizaciones se impusieran es «AUZO-LAGUN»: algunos dicen que tiene algo de sindicato de mujeres, otros que parece que se encamina a ser una organización idónea para abrir y desarrollo de **servicios** concebidos para nuevas opciones de actividad económica aliviar la vida de la mujer casada: hay

quienes la identifican con el mecanismo preciso para hacer viable la participación de la mujer en la actividad económica llevando a cabo la misma con la adopción de «media jornada» regular de aplicación universal en su ámbito en cuanto se trata de mantener la actividad ordinaria de la mujer casada. En resumen, hay muchas interpretaciones por ahora y se ha de esperar que más adelante las realizaciones concretas de dicha entidad nos ahorren elucubraciones, para lo que deberá esperarse, pero por nuestra parte no queremos detenernos sin FORMULAR ALGUNOS OBJETIVOS.

## MIMOS

Y vamos con los mimos, cuyo mantenimiento nos cuesta ya demasiado a quienes aspiramos por la efectiva liberación o alivio de la mujer, sobre todo de la mujer que se carga con las responsabilidades del hogar.

Supuesto que el actual proceso de concientización de las mujeres lleve consigo la promoción de SERVICIOS VARIOS para mejor atención y asistencia de los niños, de los enfermos, etc., de cuyo mundo no podemos desligarnos sopena de desnaturalizarnos en cuanto se trata de seres entrañables nuestros, la «**primera media jornada de servidumbre**» que ha de poder beneficiar por hoy a mayor número

ro de mujeres es la que pudiera tener aplicación en nuestras tareas domésticas. Hemos señalado que se trata de llevar a cabo la implantación regular de media jornada laboral de la mujer que ejerce una actividad fuera del hogar a cuyo objeto una de las providencias adoptadas es nuestra entidad «AUZO-LAGUN», que en esto no hace más que hacerse también cargo de lo que en otras latitudes parece ser una aspiración y reivindicación social.

Analizando las condiciones de nuestro contexto socio-económico hemos llegado a la conclusión de que la efectiva reducción de la jornada doméstica de la mujer es viable sin esperar más tiempo y sin sacrificar nada más que unos MIMOS que prodigamos sin que nos conste que ello fuera ventajoso para nadie que tuviera sensibilidad humana y sentido práctico en la vida o no fuere un refinado egoísta.

¿Quién puede resistirse a carecer de unos mimos cuyo precio es nada menos que una liberación o un alivio notable de nuestras mujeres que anhelan por su promoción polivalente y para lo que entre otras cosas necesitan TIEMPO DISPONIBLE más amplio?

## NIÑOS

Los seres a los que cuesta poder escatimar mimos son los niños, singularmente los hijos para las madres. No obstante es preciso saber dosificarlos como cualquier otra cosa si queremos también dejar a salvo su promoción y su desarrollo humano y social.

Estamos en una comarca en la que están en perspectiva iniciativas para una atención esmerada para los párvulos y niños, existen magníficos centros escolares en no pocos de los cuales se han establecido comedores escolares y en otros son susceptibles de establecer, cubriendo las necesidades de una población que prácticamente va alcanzando escolarización normal hasta los diez y seis o diez y siete años o hasta su incorporación efectiva a tareas económicas en empresas y centros correspondientes. Es decir, el que los niños y los jóvenes no tuvieran necesidad de regasar al hogar para comer está al alcance sin demoras ni gastos especiales: es decir, al atender dichos comedores con un poco de sentido práctico el hecho de que los niños comieran en las escuelas no es ni debe ser una nueva carga económica.

Bajo otro aspecto social y educativo es difícil que pudiéramos ver factores negativos de tipo social o educativo en el hecho de que los «niños» y los jóvenes aprendieran tanto a confraternizar más unos con otros como también a comer para nutrirse superando los mimitos». ¿No es caso cierto que el propio Dios en cuanto quiso buscar y adoptar un medio material de confraternización humana y divina no escogió la cena en común? ¿Es que no vamos a poder aprender a que las apologías de la Eucaristía tuvieran una vertiente de aplicación más allá del rito sagrado?

Hemos de poder buscar signos de identificación o de solidaridad humana más allá de los trapos sin despreñar estos, pero sin hacer tampoco de los mimos la bandera de combate de promoción social. Enseñemos a relacionarse, a convivir, a comer para nutrirse y vivir unos para otros, padres por los hijos pero también los hijos por los padres. Detengamos las mamás nuestras exhuberancias afectivas donde las mismas frenan la formación sólida de nuestros hijos.

## HOMBRES

Al llegar a este punto hemos de transformar en valor nuestra clásica debilidad femenina por esta vez. No echamos en olvido que los hombres pueden ser «eternos niños» y por ello incomprendidos en algunas de las vertientes de su sensibilidad. Lo sabemos, pero es también correcto que reclamemos su comprensión y su colaboración en algo que también ellos sienten y desean: una mayor formación de las mujeres, una mayor comodidad de sus esposas, una atmósfera de mayor holgura y alegría en el hogar y para ello la presencia de mujeres con mejor humor, con más tiempo para sí y mayor margen para las complejas y múltiples atenciones que solo sabe intuir y proporcionar el amor de la esposa o el corazón pródigo de la mujer.

Sin desconocer el papel que desempeñan los refinamientos destinados al estómago en nadie y singularmente en las personas maduras y equilibradas, como son de ordinario nuestros hombres, cabe esperar que se les hiciera soportable la falta de algunos refinamientos con el tope máximo de cinco días, que tal es va a estos efectos nuestra semana laboral: el desquite de los dos días restantes podría tener aires festivos más acen tuados.

La mayoría de nuestros centros de tra-

baio disponen de cocinas y comedores bien atendidos y son muchos los que comen en los mismos mientras que también hay otros que optan por hacerlo en sus respectivos hogares. Claro que las condiciones en las que se realiza la comida en el hogar dista mucho de ser un encuentro familiar, una circunstancia que favorece la relación y la convivencia debido a diversos factores desde el tiempo realmente disponible para ello, la coincidencia, el periódico, etc.

Analizado el problema de la comida familiar con lo que la misma comporta de esfuerzos y gastos evitables, desplazamientos atropellados, trabajos contra reloj de la mujer, tiempo perdido por unos y empleado por otros para este menester, se puede afirmar que tiene una equivalencia económica de más de media jornada utilizada óptimamente. Es decir que aquí nos encontramos con una necesidad, que mejor podríamos llamar con un capricho difícil de justificar bajo ningún aspecto por quienes tratan de construir un orden más humano y más apetecible para todos los miembros de la comunicación cuando su costo entraña una servidumbre tan penosa de unos. El precio de estas ATENCIONES es demasiado elevado en costos humanos.

¿Sería mucho pedir a los hombres que en todo caso se reserven la necesidad de refinamientos o atenciones disfrutadas hasta el presente con la interrupción de la jornada y desplazamientos más o menos molestos para el término de la jornada laboral o para la cena familiar? Esto significaría que los COMEDORES de los Centros de trabajo no fueran para unos sino para todos y ello redundaría sin duda en la mejora de su nivel de servicios al amparo de la presión de los más exigentes, que también hablan de sumarse a los resignados de hoy.

## TODOS A UNA

No se necesitan transformaciones sociales y estructurales profundas para apoyar el anhelo de las mujeres deseosas de tener más holgura en su respectivo hogar y supuesta la holgura tampoco haría falta en muchos casos mayor empuje para que las mujeres dieran nuevos pasos en su propia promoción.

A los Centros educativos había que exigirles algo más que la prestación material de los servicios de comedores: sobre todo debían saber acentuar más una educación social y comunitaria en los educandos, máxime cuando para ello

hay tantos motivos y resortes en todo ese complejo de condiciones y circunstancias que concurren en el **vestir y en el comer** tras cuyos hábitos corrientes se parapetan perfectamente no pocos defectos humanos y sociales y se camufla la insensibilidad social, la falta de disciplina o la explosión de los caprichos. Educar significa a estos efectos enseñarles algo más que manejar tenedores y cuchillos con pulcritud.

Puede esperarse que nuestros centros de trabajo sean capaces de valorar la concurrencia de sus colaboradores en los comedores viendo tras dicha circunstancia material otras opciones de convivencia y relación sin dejar de esforzarse por la mejora permanente de los servicios en su aspecto material de nutrición y calidad con la variedad y diversidad convenientes. No sería ningún propósito el que la comida como acto social y necesidad hicieran objeto de más esmerada atención.

Por último podemos y debemos apelar a las propias mujeres ya organizadas entre nosotros para la promoción de servicios en escalas de sí idóneas para un despliegue progresivo, que en lo referente a este problema concreto hay que poder concebir que procediendo a su óptimo desarrollo hacen algo más que servir a los «tripones»: ven las mujeres todas las múltiples vertientes de este servicio puesto que conocen como nadie al hombre, su corazón y su estómago; lo que cabe esperar de los mímos prodigados con ambas manos y en ambas direcciones.

## ADELANTE SIN PERDIDA DE TIEMPO

«El paso a paso» de encabezamiento no está reñido con lo que ahora añadimos: adelante poniendo en juego nuestros propios resortes y recursos las mujeres: supuesta la movilización de nuestras energías tenemos derecho a esperar y obtener la cooperación de otros: sin **pérdida de tiempo** puesto que por hablar mucho no se hará más mientras no nos resolviéramos a obrar más: la participación de la mujer hay que situarla no al nivel de los resultados sino en el seno de la gestión. Así sabremos corresponder a eso que entre nosotras es un reclamo hasta el momento más teórico que otra cosa: que nos dejen hacer nuestra promoción, que debe ser algo más que ver: debe ser una forma de hacer.

**Una que no acostumbra a firmar**

# La sociedad transparente

La sociedad transparente es la sociedad intercomunicada: un fenómeno nuevo y «sui generis» que implica la potencial mayoría de edad de sus componentes. La sociedad intercomunicada, no puede ser gobernada igual que la sociedad opaca. La sociedad opaca podía ser gobernada autoritariamente con sigilo y con secreto. El «consensus» era tácito porque la obediencia de los ciudadanos también era tácita. A casi nadie se le ocurría disentir eficazmente de una medida gubernamental porque, en primer lugar, se carecía de la suficiente e inmediata información, y en segundo lugar, porque lo que pudiéramos llamar «contrato político» estaba basado en una relación de «protección-obediencia». En la sociedad transparente hay que gobernar sobre el trasfondo de un «consensus permanente». Lo cual es nuevo. Y sumamente grave, pues, al parecer, los gobernantes no han advertido la novedad del fenómeno.

Los gobernantes tienden a aplicar esquemas viejos, posiblemente porque las exigencias de una sociedad transparente suponen un serio «handicap» de cara a una política de poder. Gobernar sobre la base implícita de un «consensus permanente» crea, indefectiblemente, una gran torpeza de movimientos, una gran incomodidad. Es difícil tomar decisiones espectaculares. Ahora bien, todo eso forma parte de la servidumbre a la época. Todo eso implica una opción. ¿Qué conviene más, mantener una política de poder y de secreto —con sus correspondientes secuelas de desconfianza y paranoia— o adaptarse a las exigencias de la sociedad transparente?

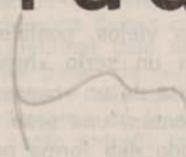
En la sociedad transparente funciona lo que alguna vez he llamado «efecto boomerang»; quiero decir que el absolutismo se hace autodestructivo. En una sociedad transparente, ¿sigue siendo sensata la fórmula del poder presidencial único? Es un tema sumamente delicado, pues, por otra parte la sociedad transparente es esencialmente frágil y requiere un ejecutivo fuerte. Pero también requiere una teoría de la decisión política en función de la citada transparencia, y en función de la unidad indivisible del mundo, los dirigentes de las grandes potencias no se atreven a afrontar el hecho nuevo de la sociedad transparente. Sin embargo, es de prever que tarde o pronto la crisis se produzca. A pesar de la anestesia del consumismo y del control estatal, la sociedad transparente será cada vez más «crítica» y delicada. Peter F. Drucker entiende que en una sociedad pluralista (y la sociedad transparente, por definición, lo es), los poderes tienen que estar mucho más repartidos. En otras palabras: nos encontramos con la falta de una auténtica teoría social y política adecuada a una sociedad de organizaciones o sociedad transparente. La gran novedad de nuestra época reside en la aparición de tensiones sociales que se sitúan «fuera» de las relaciones en el trabajo. Ya no todo se reduce a reivindicaciones laborales. Son muchas las alienaciones que Marx no pudo prever. El grave problema con que el presidente Nixon se enfrenta es que, para esa clase de tensiones, no se han inventado los correspondientes «sindicatos». El grave problema que trae consigo la prosperidad y la sociedad transparente es que el viejo «problema del mal» se hace cada vez más insoportable. Ya no valen las explicaciones ingenuas. Insensiblemente todo el mundo se cree con derecho a ser feliz. Un asunto muy delicado.

SALVADOR PANIKER  
(en «La Vanguardia»)

# El Niño,

## objeto

## ignorado



«¡Tomasín, sube a casa inmediatamente que te voy a romper la cara!», grita una señora (o un señor) desde el balcón de una casa cualquiera a las 6 de la tarde, precisamente cuando el niño está más enfrascado en el descubrimiento de ese día, porque no sé si sabrán ustedes, personas maduras y asentadas, que los niños casi todos los días inventan y descubren.

Naturalmente, Tomasín no atiende a la orden que en forma de gritos histéricos emite su madre (o su padre) desde un lejano 4.º piso, y no sube a su casa, pues su astucia le dice que si sube le van a romper la cara, y eso a él no le gusta ni poco ni mucho, ya que tiene experiencia de la 1.ª vez que «obedeclió» (que picó).

Lo curioso del caso es que esta misma escena se repite todos los días del año a la misma hora. Sale la señora al balcón, grita: «¡Tomasín, sube a casa inmediatamente que te voy a romper la cara!» y a continuación se retira a sus quehaceres domésticos, pues si bien es consciente de que Tomasín no va a subir, también lo es de que le tiene que gritar lo de que suba y lo de la cara.

No es mi intención, amigo lector, convertir en lágrimas su justificado sentimiento de solidaridad con Tomasín, si le cuento que muchas de las veces que subo las escaleras de mi casa absorto en mis «problemas de persona adulta», me tropezó con Tomasín que sentado en una escalera cualquiera del 2.º o 3.º piso llora a lágrima viva. No puedo evitar la consabida pregunta paternal de: «¿Qué te pasa, Tomasín?».

Ninguno de los que están leyendo estas líneas, si se precia de conocer un poco el interior del niño, esperará de Tomasín respuesta detallada que explique el motivo de su llanto.

Por el contrario, yo ya me lo sé, (no suele contestar nada o, si lo hace, dice simplemente: «No quiero ir a casa». (Imagínate lo demás. Y si ni siquiera quieres hacer ese esfuerzo me da igual. Vosotros, los mayores, no entendéis la importancia de nuestros problemas).

Si desde nuestro balcón miramos a otra parte vemos a una vecina que le dice a «su» niño, mientras le golpea con sadismo las nalgas: «Como te vuelvas a caer te zurro». Estas palabras, generalmente, llevan un ritmo especial entrecortado, que suele coincidir con el de los azotes. Al observar esta escena, uno se dice: «Pobre criatura, encima de caerse y hacerse daño le zurran y le prometen igual recompensa en el caso de que se vuelva a caer». Entonces nuestras mentes, en cuestión de

segundos, elaboran una serie progresiva de pensamientos deshonestos, sobre la persona y árbol genealógico de la madre de la pequeña víctima.

Volvemos, nerviosamente, nuestra mirada, intentando localizar en el espacio un punto neutral que escape a la presencia de escenas con mujer y niño, y antes de conseguirlo nos detenemos en otra vecina de Vulcano, que también calienta las rodadas posaderas de su querido congénere hasta sacarle chispas, mientras le invita a que tire la tierra que aún le queda entre los dedos después de los azotes. Todavía recuerdo sus palabras: «¡Tira eso, cochino! ¡Ves cómo te has puesto las manos de sucias, y luego te las llevarás a la cara y a la ropa, y que la limpie tu madre! ¿Verdad, fresco? ¡Marrano más que marrano! ¡Como vuelvas a coger tierra te...!».

No pude seguir presenciando por más tiempo aquella escena que me recordaba a la de los tiempos imposibles de la Revolución Francesa en los que el malvado Robespierre lleno de gozo emitía un gemido que hasta entonces había contenido, en cada ocasión que una cabeza humana sanguinolenta se separaba del tronco por radical influencia de la desprestigiada guillotina, mientras una multitud de rostros arrugados por los años observaba con indolencia el macabro espectáculo a la par que sus dedos, nervudos y curtidos, pero aún ágiles y presurosos cultivaban el arte mágico de hacer calceta.

Aquel espectro de mujer, acabó con mi paciencia, al igual que con las ahora moradas nalgas de «su» consentido consanguíneo, y sin pensarlo dos veces separé los brazos de la barandilla del balcón de mi cuarto, me dirigí al tocadiscos, no sin antes cerrar las puertas torpes, por la hinchazón de la madera, y tumbado en el sofá-cama, fiel servidor de la sociedad de consumo, medio escuchando un calmante «blue», me decía: «Nosotros, los mayores..., somos libres».

Cerremos el telón al espectáculo de la observación del absurdo comportamiento humano y hagamos un esfuerzo conjunto, ustedes incluidos, para analizar e interpretar dialécticamente las causas que conducen a tan desgraciados efectos.

Empecemos, por decir, que nosotros los mayores, no somos libres. Como ya indicábamos en un artículo de esta revista en Abril de este año, el comportamiento humano y por tanto el hombre mismo, es un claro producto de los mecanismos característicos del sistema capitalista circundante en su etapa actual de «gran consumo». Dicho de otra forma, dentro de este sistema, el hombre se encuentra influido, hasta un extremo tal que podríamos decir obligado, a seguir el único canal trazado por aquél, so pena de no ser reconocido por la sociedad. Y todos sabemos de sobra, lo caro que se paga al que no es «bien visto», al que intenta oponerse y enfrentarse a la situación sólidamente establecida.

Llegado a este punto, me veo obligado a puntualizar que con este fuertísimo condicionante con el que contamos todos los que vivimos bajo este sistema y que es el que en última instancia explica nuestra forma de hablar y de emitir juicios, la forma de andar, de vestir, de «asearse», de comer..., de vivir, no estoy defendiendo la tesis del determinismo puro, ni de condena fatal para el futuro el hombre, presa de su propia red, sino que al decir que el comportamiento humano se encuentra influido, condicionado, limitado y alienado en gran medida por el medio capitalista en el que se desenvuelve, estoy abriendo la posibilidad de que aparezcan en escena hombres que conscientes de sus limitaciones y de lo que exponen, intenten superar aquellos mecanismos y condicionantes mediante una lucha abierta y generosa, que el creyente llamará religiosa, en contra de la misma base estructural del sistema tradicional establecido y que actualmente se encuentra en el poder representado por la oligarquía cada vez más reducida, propietaria de la propiedad privada misma.

Pero.... ¿y el niño?

No teman, no me había olvidado de él. Si me he detenido a analizar el grado de alienación de la persona adulta, es decir, de lo poco que tenemos propiamente nuestro, ha sido para comprender mejor la doble alienación del niño, y si me aprietan un poco más y pecando ya de puntillista, de la triple alienación de la niña, por el sexo, por la edad y por pertenecer a la extraña especie de los homínidos.

¿Acaso, M. N., te has propuesto defender al niño por el simple hecho de serlo?

«En ningún caso. Creo que el niño es un ser insoportable, exigente, caprichoso y extremadamente consentido».

¿Entonces, qué te propones?

«Me propongo abordar a fondo el tema, a mi juicio muy serio, hasta acabar con él. Me propongo, atacar y criticar la educación que reciben de sus padres, de los padres de esos objetos vivientes, ignorados por todos, menos por ellos mismos, como personajes mediatamente culpables de situaciones tan criticables por la culta opinión pública como las descritas al comienzo del presente artículo».

¡Sí, señores! La infancia encierra en sí misma la totalidad de los instintos humanos. El difícil y trascendente arte del bieneducar consiste, por tanto, en saber cuáles de esos instintos hay que estimular y cuáles reprimir, desde el instante mismo que nace la criatura. Una falta de preparación básica al respecto, por parte de los educadores, y no así una pretendida mala fe, hace que sus buenos deseos de partida no coincidan casi nunca con los resultados obtenidos.

Y es que hay cosas que a una persona reflexiva le cuesta entender:

¿Por qué se amenaza a los niños, con el coco, los lobos, las brujas, el hombre del saco o con el cuarto oscuro con ratas?

¿Por qué se pega a un niño por haberse caído, cuando los mayores podemos permitirnos el lujo de caer nos cuantas veces queramos sin que nadie nos zurre?

¿Acaso el correr no es una facultad, que salvo ciertos casos extremos, debe estimularse si queremos que el niño se comporte como tal? ¿O es que queremos hacer monstruos? De ser así tiraría la pluma aquí mismo.

¿Por qué tanto empeño en que un niño no se manche? ¿Es acaso porque sus padres le han almidonado para envidia de sus vecinos? Pues, Señores de X, vístanle de sucio que es lo suyo y no encontrarán así motivo para dar rienda suelta a sus egoístas y desenfrenados sentimientos impulsivos, que generalmente suelen ser un claro reflejo de una necesidad de desahogo por algún problema o deficiencia propia de Vds.

En efecto, en muchos casos, la impotencia frente a una sociedad tan férrea como injusta, la falta de carácter y de personalidad propias o la existencia de unos complejos tan grandes como templos en las personas de los «educadores», suelen ser las causas que provocan una necesidad de alarde educativo y de toma de postura frente a la propia familia, frente a la vecindad, y frente a sí mismo que va a satisfacerse en los hijos da lo mismo si en forma de gritos o de azotes.

¡Ah! y que a nadie se le ocurra tocar a un niño ajeno, porque enseguida sus propietarios exclamarán llenos de ira: «¡Sepa Vd. que a «mi» hijo sólo le pego yo!».

Hasta el presente entendía que es característico del capitalista el ser propietario del capital y de la fuerza de trabajo, y por consiguiente de la persona misma del trabajador, pero en lo que no había caído en la cuenta hasta oír y analizar esa frase, es que la educación de los hijos y, una vez más, los hijos mismos, son propiedad privada de sus padres. Esta facultad les permite pegar, reñir, mandar, y aconsejar en la medida que les venga en gana y, por si fuera poco, y recurriendo a estos medios «educativos», también es facultad suya el exigir unas reacciones y actitudes que sean gratas a sus ya encallecidas manías, hábitos y defectos. «¡A ver si os calláis y os estáis quietos, no me dejáis ver la «tele» en paz!;» o como decían mis abuelos a mi madre cuando siendo niña hablaba durante la solemne institución de la comida: «Los niños hablan cuando mean las gallinas». Naturalmente, mi madre no entendía, porque no veía relación alguna entre sus palabras y las gallinas.

De lo dicho hasta aquí, se pueden entresacar una serie de recomendaciones positivas, y dirigírselas a los propietarios-educadores de buena voluntad:

Según el momento histórico en el que se esté, la educación debe ir dirigida hacia aquello que el pueblo necesite en ese momento que, sea ello lo que fuere, supone el educar a los hijos para el pueblo y no para sus padres. Hay que convertir al «mi hijo» y «tu hijo» en el «hijo de todos». Para ello quizá pudieran servir las siguientes normas educativas que yo calificaría de fundamentales:

Al niño hay que dejarle correr, aun a riesgo de que se caiga y se haga daño; jugar, sobre todo al aire libre (para ello debe ofrecérsele un espacio suficiente no transitado y algo acondicionado), y ensuciarse; hay que oírle; hay que tratarle como a un igual, hablando normalmente con él sin estupideces ni escrúpulos de ninguna

clase; debe evitarse a toda costa recurrir al «meterle miedo» para que «obedezca»; se debe ser noble con él y cumplir lo que se le promete, de lo contrario más vale que no se le prometa nada; es preciso responder a todos sus «por qué», hasta que se agote la paciencia; hay que estimularle y ayudarle eficazmente a que desarrolle sus tendencias artísticas y otras habilidades y facultades que sin duda tiene, pues éstas constituyen sus propios y exclusivos medios de expresión de ese mundo que sólo ellos conocen; en definitiva, y sobre estas bases, hay que saber dejarle desarrollar su iniciativa y sus propias cualidades y habilidades que le llevarán a adquirir ya desde niño, su propia personalidad.

Creo que estas recomendaciones se alejan tanto de la realidad que a cualquier intento por parte de los mayores de aplicarlas, lo que supondría un admirable proceso de acercamiento al niño y a su mundo, se evitaría el presenciar tan a menudo escenas que «dan tanta pena», como la infancia misma del desdichado Tomasín.

M. N.

---

# OPOR ALDIA

Opor aldiak gure bizitza zatitzen du. Alde batetik negu luzea, negu neketsua, negu iluna. Beste aldetik, berriz, uda laburra, uda eroso, uda argitsua.

Negu luze orretan lanak menperatzen gaitu, beharrak kateatuta gauzka. Lanen murgilduta gabiltzanean nora goazen ez dakigu, zertarako lan egiten dugun ez dakigu. Artzaren poeman bezala lanak itotzen gaitu. Baina ona emen opor aldia, ona emen lan egiten duenaren arnasa, negu luzeko lan astunaren arrazoia: Opor aldia. Arimen ametsa, nekatuen loa, danontzako urtearen atsedean bakarria.

Onetarako lan egin dugu negu luze astun batean: opor aldi labur au gozatzeko. Eta zer egiten dugu opor aldian? Nahi duguna ala besteek nahi dutena? Begiak zabalitzea besterik ez dago galdera oni erantzuteko.

Opor aldi atsedengarria txastatzen asten geranean, lanerako deia deihadarka ari zaigu berriro. Gizonak dardaraz neguratzen gera, noraezako lanera gatoz, isilik, kiskaliak.

Onela zatitu digute urtea: Neguan, amaika ilabete izugarri oietan, lana. Opor aldian, udako egun labur batzuek auetan, gozaldia. Dikotomia onek itotzen gaitu, erotzen gaitu.

Gizonak gozamina egunero behar du. Zein neguan, zein udan. Gizonaren lana makina batena baino osoagoa da. Zentzu onetan gizonaren aldi guztia lan aldia da; bai lan konkretu batean diharduenean, bai ta lan zabal batzuekin ari danean ere. Baina lan auetan gozamenaz ibilteko nora doan jakin behar du gizonak. Bere lanek zer elburua duten jakin behar du. Bestela, lanean makina bat baino askoz gaizkiago ariko da gizona, bere baitan ezer eza nabarituaz, utsaren mingoztasuna txastatuaz.

Lanaren elburuaz pentsatzeko opor aldia ona izan liteke. Lanean elburu bat izango bagenu negu luzea laburtuko genuke eta gere ingurua gizonduko.

# AU BE EGIA DA

Lengo zarrak il oneri, GARILLA esaten etsoen. Baita UZTAILLA (uzta = kose-txa). Izan be, len kosetxarrik nausiena, garia zan. Urte guztiko ogia il onetan batzen zan. Orañi gure baserritarrai gariak ez deutse ardurarik emoten. Oingo ardurea esneak emoten dabena da.

¿Esniaz zer gertatzen da?

Prezioa gutxitu zanetik, esne gutxiago batzen dabe BILBO'ko Zentralak. Beste probintzi batzuetan emengo aldian asko be gutxiago batzen ei dabe. Esne autsa ta gartzai egiten dituenak kanpotik esnea ekartea nai dabe ta Gobernuari 25 milloie litro ekarteko baimena eskatu dautsie. Fabrikante orreik pozik dagoz kanpotik ekarte orregaz, emen baño merkiago emoten deultielako. Bai, ba, Europa guztian esnea sobra dabil-eta.

—oOo—

Lentxuago zabaldu zan, Gobernuak ne-

guko esne-prezioa aurretik ipiñiko ete eban edo. Orañi eztago olako itxurarik. Entzuten danez, Gobernuak bildur aundia deutso larregiko esne ugaritasunari. Prezioa jaso ezkeru, esnera joko laukie askok. Ta larregi pillatu ezkeru, gero Gobernuak jaso bearko lauke sobrantea ta ori ezetarabe ez dau nai Gobernuak. Bestela be naiku buruauste darabil, gari-az zer egin eztakiela!

—oOo—

—Baña, ori ez da errasola!, diñoe batzuk. Batetik, Españan bear dan beste esne ez dau jendiak edaten. Europa'ko jendearen ondoan oso gutxi edaten da. Ango jendearen antzera edaten asi ezkeru, ez litzake esne-sobrarik izango.

Ta bestetik ez da jokabide zuzena, gero korapilloak baserritarrai irabazla kendura konpondu nai izatea. Geroagora esne larregi izaten ba'da, orduan asmau bearko dira benetako erremedioak. Baña e dago ondo, agintaritzak emoten dituan buruausteak bidezkoa dan irabazla beste batzuei kenduta, konpondu nai izatea.

—oOo—

¿Esne-prezioa jaso ezkeru, baserritarren bizimodua betiko konponduko ete litzake?

Apur baterako erremedio ona izango litzake. Baña orañi arterañoiko baserrizimoduaz ezin luzaro jarraitu. Beste gutziak automobillean ta norbera asto gañean, eztago eusterik. Industrian olako aurrerakuntzak, lugintzan bertan olako aurrerakuntzak European egin dira ta Euskal-errian dozena erdi be daukezan baserriekin, ezer egiterik eztago.

Ondarrutarren esakera auxe ei da: Il ala gogortu. Baserriarentzako esakerea antzerako da: Aldatu ta aunditu alabes-tela kito!

G. ERRIATIK